

En relación con el sketch realizado en el programa EL INTERMEDIO de La Sexta el conductor del programa, D. Jose Miguel Monzón Navarro (conocido como el Gran Wyoming) expresó que *la situación de Austria requiere de medidas extremas como confinamientos duros o un karaoke, se lo iba a encargar a los niños cantores de Viena, pero para algo he estrenado el departamento de karaokes humillantes de El Intermedio. Dani Mateo, acércate con un temazo austriaco sobre los antivacunas.*

Daniel Mateu Patau contestó: *Cada día me lo pones más fácil. A continuación comenzó a cantar:*

DO-nde vas sin vacunar, RE-cuerda que está muy mal, MI-ra que eres idiota, FA-ntasma antivacunas, SOL-o quieres molestar, LA pandemia propagar, SI no te quieres pinchar otra vez te canto el DO.

Consideramos que el contenido del citado sketch, parte de un profundo desconocimiento, posiblemente fruto de la terrible desinformación y censura existente en relación con esta relevante cuestión.

Hemos de recordarle que en España la vacunación es voluntaria. Así lo ha establecido el Auto del Pleno del Tribunal Constitucional de 20 de Julio de 2021.

Asimismo, la Resolución 2361, de 21 de Enero de 2021, de la Asamblea General del Consejo de Europa, del que forma parte España, titulada Vacunas COviod-19: consideraciones éticas, legales y prácticas estableció:

7.31. Asegurarse de que los ciudadanos estén informados de que la vacunación no es obligatoria y de que nadie está bajo presión política, social o de otro tipo para vacunarse si no lo desea;

7.3.2- Velar por que nadie sea discriminado por no haber sido vacunado, por posibles riesgos para la salud o por no querer ser vacunado.

El Consejo Europa es una organización internacional que tiene como objetivo principal la defensa, protección y promoción de los derechos humanos (en particular los civiles y políticos), la democracia y el Estado de Derecho, y que en 1950 redactó el *Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales*

Desde este punto de vista, ha de estar proscrito cualquier intento de forzar la libertad de aquellos ciudadanos que han decidido no administrarse este medicamento.

Por ello resulta sorprendente que sugieran una vacunación obligatoria como medio de evitar una pandemia.

En primer lugar, existe consenso en que los vacunados contagian, al menos, igual que los no vacunados.

No se puede olvidar que se trata de un medicamento génico, en fase experimental, y cuyos efectos adversos se desconocen (basta con leer los informes de farmacovilancia). Incluso los países nórdicos han suspendido el suministro de Moderna por problemas cardiacos asociados al empleo del ARN mensajero (también utilizado por Pfizer). En línea con lo expuesto, en Europa se reconocen oficialmente más de 30.000 muertos por razón de las vacunas.

La eficacia de estos medicamentos que se pretenden imponer obligatoriamente desaparece en unos seis meses, y frente a los que se ofertaba al comienzo de la campaña, ahora parece que se condena a la sociedad a una suerte de pandemia eterna, con pinchazos cada seis meses, para el 100% de la población. Los datos de Israel e Inglaterra confirman que la mayoría de los hospitalizados y fallecidos por Covid 19, se encuentra entre la población vacunada.

Parecen sugerir la necesidad de forzar la libertad de las personas para que se inoculen un medicamento en fase de ensayo clínico, de eficacia discutida (los vacunados contagian y se enferman y fallecen), cuando, además, el porcentaje de supervivencia es de un 99,99%.

No se puede desconocer que las cifras manejadas por la Administración para las graves restricciones de la libertad y de la economía, se basan en la utilización de las PCR, método completamente ineficaz para detectar la existencia de SARS CoV-2, tal y como ha reconocido el propio Ministerio de Sanidad.